

DIARIO DE

MENORCA

DEL VIERNES

10 DE SETIEMBRE.

DE

1813.



SAN NICOLAS DE TOLENTINO.



Zaragoza 23 de julio:

El comandante general de las armas de esta provincia D. José Durán había tomado oportunamente las mas enérgicas medidas para reducir los fuertes de Daroca y la Almunia con aquella prontitud que podía esperarse á las circunstancias. En tanto que la guarnicion del primero de dichos fuertes quedaba completamente cerrada y estrechada, el coronel y comandante interino de la compañía de artillería D. Domingo de Murcia batía con dos cañones de regular calibre al segundo, obligando al enemigo muy luego á sepultarse dentro del subterráneo, donde ha permanecido hasta el 19 último, en cuya tarde, no quedandoles otro arbitrio, se rindieron.

El 22 tuvo esta ciudad el gusto de vér desfilar por sus calles 87 soldados, un capitan, dos oficiales y un cirujano, fruto de aquel triunfo; habiéndose encontrado á demas dentro del fuerte algunos fusiles, cartuchos, granadas, sables para infantería y caballería.

El fuerte de Daroca y Mallen tendrán igual suerte que el de la Almunia, y no se pasará mucho tiempo sin que todo el reyno de Aragon que

de libre de las reliquias de aquellas vívoras que por tanto tiempo se han nutrido en su hermoso y fértil suelo.

Idem. Los enemigos que en número de 6 á 73 hombres llegaron hasta Caspe, han retrocedido dirigiéndose ácia Mora de Ebro. A excepción de las pequeñas guarniciones encerradas en Daroca, la Almunia, y Mallén no hay un francés en toda esta parte del rio. Por la otra tambien van desocupando los puntos consternados al solo nombre del general Mina, que acaba de destrozar el gran convoy en que iba la muchedumbre de partidarios de José. El delirio de la alegría se ha apoderado de todos los pueblos á quienes parece un encanto cuanto pasa, y solo presenciando sus desahogos puede formarse algun concepto de lo que sienten sus almas.

Concluye la declamación contra el vicio del juego incerta en el diario de ayer.

Un sueño mas ó menos turbado segun las circunstancias en que me cogía era la única trégua que concedía á mi cruel enemigo; y al despertarme, mis primeros pensamientos los dirigía (¿ lo diré sin rubor?), no al Ser Supremo de cuya bondad abusaba, sino al mismo objeto, de que á mi pesar me habia separado poco antes.

Ni el quebranto que iba notando en mi salud, consecuencia forzosa de la inaccion del cuerpo, y de las fuertes y continuas conmociones del espíritu, ni los frecuentes peligros en que me ví de caer en manos de la justicia que vela incesantemente sobre el órden y seguridad de los ciudadanos, y exácto cumplimiento de las leyes, persiguiendo á sus infractores; ni las inminentes ocasiones de ser muerto ú homicida, ni la vista de mis hijos abandonados, ni las prudentes reconvenciones de mi muger, ni los gritos de mi conciencia que procuraba sofocar en-

tre los alborótos del mismo juego, fueron bastante poderosos para contenerme. Mi pasión había degenerado en furor. Era preciso sacrificarlo todo: y así se verificó.

Trás la pérdida de mi paz interior, de mi salud, y de mi honor, se siguió muy en breve, y quando menos lo esperaba, la de todos mis bienes; tras esta la de mi esposa que llevó al sepulcro el acerbo dolor de vér substituidas á mis antiguas tiernas caricias la indiferencia, el despégo, el abandono, y el mas inicüo tratamiento, y con ésta pena el desconsuelo también de dejar á sus hijos un mal padre, de quien solo recibirán por herencia la memoria amarga de que fué rico, y de que enagenó todos sus bienes por un vicio detestable.

Véd aquí las fatales consecuencias del juego. Véd aquí los funestos efectos de un placer engañoso. ¡Y quantos egemplares aún mas desastrados pudiera ofrecereros: ¡Ay! Huíd, lo repito, huíd de él, que en su seno abriga un aspid venenoso que os enponzoñará.

Y vosotros que, á imitacion mía, correís desalentados todavía en pos de ese criminal deleyt, si vuestro letargo no es aún tan profundo que pueda despertaros el éco de los lamentos de un alma penetrada de dolor, y compasion de vuestra su rre miserable; sino estais tan ciegos que aún podais vér un rayo de luz que os sáque de esa noche tenebrosa, si aún teneis oídos para oír mis voces, oíd las igualmente.

Refrenád por un instante el ardor que os arástra. Escuchád apaciblemente los gritos de vuestra conciencia, que eilla misma os manifestará vuestra conducta depravada; y que en vano pensais hallar placeres donde apenas se divisan vanas sombras de ellos. ¿Por qué han de llamarse tales los que nos conducen á un término infeliz? ¿Queréis

gustarlos puros y permanentes? En la virtud, en las máximas de la religion augusta que profesamos los encontrareis. Haced la prueba. Destinad una de esas sumas, que con afectada indiferencia sois exponer a la suerte de una carta, al socorro de vuestros semejantes oprimidos de la miseria. Probadlo y vereis.—*El jugador arrepentido.*

NOTICIAS DEL PAÍS.

Parte: Los encargados de sanidad en el Lazareto nacional, y en la isleta de la quarentena, dan parte no haver novedad en la salud de los individuos que custodian. Mahon 9 setiembre de 1813. *Pons secretario.*

Avisos: Por S. Miguel se hallará para alquilar en la calle de S. Juan la casa núm. 15 que habita el Sr. Camilleri; la persona que le gustare podrá verse con D. Juan Arnau, que vive en la calle de Adnover para tratar del ajuste.

En casa del Sr. Mariano Busquets calle de S. Roque núm. 23, se vende bacalao recién llegado a 10 duros el quintal y a media peseta la tercia.

El miercoles dia 8 del corriente por la tarde, se perdió desde la esquina de la calle de las moreras hasta el arco del Sr. Arnau, un bracelete de rubies y perlas con un broche de oro en el que están gravadas las dos iniciales R. Y. Qualquiera que lo haya encontrado se servira llevarlo a la oficina de este diario, donde se le gratificará con medio duro.

Impreso: Historia secreta del Gabinete de Bonaparte, y de la corte de San Clud.—Un tomo en cuarto de 356 paginas, su precio 5 pesetas y $\frac{1}{2}$.—Se hallara en la calle de S. Guillem núm. 9 tienda del escultor Maeda.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Para Iviza el j. v. del p. Antonio Planells en lastre.

EMBARCACIONES QUE AYER ENTRARON.

De Tortogona 6 dias el j. v. iv. z. p. Antonio Planells.

MAHON: En la imprenta de la viuda e hijos de Fabregues.